

MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS (NOVIEMBRE)

Acabada la homilía, el que preside invita a acercarse a los que van a recibir el Decálogo y a continuación dice estas o semejantes palabras:

En esta celebración se hace entrega de los diez mandamientos que dio el Señor a Moisés y a su pueblo, el pueblo de Israel, una vez lo liberó de la esclavitud de Egipto y los guio y alimento por el desierto. Entonces hizo una alianza con su pueblo.

Como dijo el Papa Benedicto XVI: "Los diez Mandamientos, no son un paquete de prohibiciones, de "no", sino que presentan en realidad una gran visión de vida. Son un "sí" a un Dios que da sentido al vivir (los tres primeros mandamientos); un "sí" a la familia (cuarto mandamiento); un "sí" a la vida (quinto mandamiento); un "sí" al amor responsable (sexto mandamiento); un "sí" a la solidaridad, a la responsabilidad social, a la justicia (séptimo mandamiento); un "sí" a la verdad (octavo mandamiento); un "sí" al respeto del otro y de lo que le pertenece (noveno y décimo mandamientos)." (Homilía en la Fiesta del bautismo del Señor del 8 de enero de 2006).

Los diez mandamientos se resumen en dos: El Señor nos ha amado primero. Como respuesta a su amor: "amarás a Dios sobre todas las cosas y amarás a tu prójimo como a ti mismo".

Jesús, nos ama. Quiere que tengamos vida abundante, que seamos libres del mal. Nos da el camino de la vida que consiste en seguirle y cumplir sus mandamientos. Los diez mandamientos son diez caminos de vida. Son nuestro gran "sí" a Dios, nuestro gran sí a la Vida. Es el gran sí que damos a Dios en nuestra vida junto con los amigos de Dios, la gran familia de la Iglesia. Dios les dará su gracia para que puedan cumplir los mandamientos.

A continuación, dice a los que van a recibir el Decálogo:

PADRINOS: ahijado N..., Recibe estas diez palabras que resumen y proclaman la Ley de Dios, el camino de la Vida. Guárdalas en tu corazón, apréndelas y tenlas en cuenta en tu vida, para que guiado por ellas sigas a Jesucristo y heredes la vida eterna. Amén.

SACERDOTE: Te pedimos, Señor, por estos niños que han recibido los diez mandamientos: que, guardando fielmente tu Ley, tu Palabra de Vida los guarde en todos los acontecimientos de su vida y sean verdaderos discípulos de tu Hijo. Amén.

Se les rocía con agua bendita y se entona un canto, después continua la misa como de costumbre.